

LA IDEA

SEMANARIO REPUBLICANO SE PUBLICA LOS SABADOS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Sixto Ramón Parro (Tripería), 27, teléf. 133

Toda la correspondencia se dirigirá a la Administración.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre..... 1,00 pesetas.
Provincias, id..... 1,50 »
Número suelto..... 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales
Pago adelantado.

LA OLA NEGRA

III IRREVERENCIAS

Se habla de lo santo, de lo fundamental, de lo sagrado, como de cosa trivial y pequeña. No sólo se habla sino que se ejecuta y se acciona en nombre de la religión de Jesucristo, eligiéndola como medio y disponiendo el culto externo, en forma altamente desagradable á los ojos de Dios.

Se ha coronado *canónicamente* á la Virgen de Begoña y no se nos ocurre qué corona pueda ponerse á la Madre de Jesús, que no empequeñeza su grandiosa figura y el espíritu divino á que sirve de emblema.

Coronada en lo sagrado por la Santísima Trinidad con la aureola de fuego de lo intangible, coronada después en su paso por la tierra con la inmarcesible del sufrimiento ó que se vió compelida como mujer y como Madre, y coronada por último en todo momento por la invocación constante del desgraciado, que siquiera idealmente pone en ella su confianza, en busca de un espíritu amigo, no puede haber corona en lo humano que no disminuya la talla de la Virgen en cualquiera de las múltiples advocaciones con que se la conoce.

Procesión fastuosa, donde las cosas y las personas se han exhibido, no es la coronación de Begoña un acto justificado.

Todo el espacio que en la formación ocupaban los magnates y los hombres revestidos por el oropel, dejaban de llenarle los espíritus modestos, amigos predilectos de Jesucristo y faltaba por tanto en la procesión lo *espiritual*.

El cúmulo de trajes y condecoraciones chillonas constituían un conjunto abigarrado y antiestético, y no estaba allí por tanto el *arte*, destello de la divinidad.

No era mejor momento el elegido, porque la mayor parte de los arrastrados á la exhibición religiosa no habían terminado las fructíferas labores del verano, y los que las hubieran concluido siempre tenían mejor ocasión de emplear su tiempo y su actividad en provecho de sus semejantes; es decir, no estaba allí la ciencia, que á veces duda de los milagros, y casi siempre huye de las grandes aglomeraciones de gente por lo antibigiénicas.

Si lo espiritual en lo sagrado, y la ciencia y el arte en lo terreno, no aconsejaban ni concurrían á la coronación de la Virgen de Begoña cien veces coronada, ¿qué significa la reunión de tantas personas en una campaña alegre, triste teatro de guerra en otro tiempo y campo hoy dispuesto para la paz?

Pues sencillamente, un desfile inútil de uniformes y vestiduras.

Pero es desagradable pensar que en el fondo de esto, se trate de un recuento de la masa negra de que estavieron hechos Rosas Samaniego, el cura Flix, y tantos y tantos otros ángeles del mal.

Para orar, escóndete dice Jesucristo; para ejercer la caridad, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, repite el Salvador; y para las manifestaciones verdaderas del cariño, es el silencio, es el hogar donde se subliman los grandes sentimientos.

La coronación de la Virgen de Begoña, desapasionadamente juzgada, es más bien una feria donde han querido orearse muchas almas tal vez húmedas por la maldad; es un acto ostentoso contrario á las máximas divinas.

Nosotros no agradecemos la coronación de la Madre

de Dios de Begoña, pero tampoco lo agradecerá la Virgen.

Hemos de advertir, para terminar, que tendremos el pensamiento en lo divino, pero la mirada puesta en ese barro oscuro que si se mueve en forma de ola, lo hace arrollando, pero produciendo á la vez la asfixia mecánica propia de lo ponderable y la asfixia química de lo que huele mal.

SEÑORES DE LA COMISION

Esta es la época de la confección de los presupuestos y suponemos que en las oficinas provinciales se estará trabajando en ellos. Queremos creer que los señores Diputados se hallan dispuestos á implantar las reformas necesarias, á mejorar los servicios, á atacar los vicios de la administración y á suprimir los gastos innecesarios.

Muchas veces les hemos oído que están animados de los mejores deseos, pero siempre han fracasado éstos, bien por las conveniencias de la política, bien por las exigencias de los de arriba.

Nosotros, que sólo deseamos se administre bien, hemos puesto de relieve los defectos que nos parece existen y propuesto los medios que creíamos más adecuados. Réparen, si quieren molestarse, la colección de nuestro periódico y hallarán muchos datos que ahora les pudieran convenir.

Pero por si no quieren tomarse esa molestia, nosotros se los iremos recordando en éste y los números sucesivos.

Empecemos por el establecimiento que más caro cuesta á la Diputación: por el Asilo.

En este establecimiento faltan muchas cosas y sobran muchas más. Falta una escuela de párvulos para que los expositos desde que dejan la lactancia empiecen á formarse; pero no una escuela como las que conocemos, que más bien parecen reclusiones, sino una escuela donde se atienda principalmente al desarrollo físico, donde se vaya formando el carácter y despertando la inteligencia, donde se aprenda sin estudiar. Falta un gimnasio; faltan muchos talleres, principalmente de carpintería y alpargatería; falta material de enseñanza para los trabajos manuales y de experimentación; falta buen local para la sastrería y material para ésta y la zapatería; faltan maestros de talleres y profesor de dibujo; falta que se dé aplicación á la actividad de la mujer y se la enseñe á ser esposa y madre, y falta, para concluir, que se proteja al que lo merezca, y se abran anchos horizontes á estos seres víctimas de la desgracia y del vicio.

Y sobrar; sobrar, sobra mucho personal. No todos los acogidos debieran serlo: algunos tienen padre y madre, muchos sólo son huérfanos de uno de los cónyuges, pudiendo mantenerles el otro. Ancianos los hay muchos con parientes que algo tienen. En prueba de la verdad de lo que decimos vamos á referir lo que nos ha contado un antiguo empleado de la casa: Envió un vecino de Toledo, y solicitó que sus dos hijos fuesen admitidos en el Asilo; quedó viuda y con tres hijos una convecina y solicitó lo propio, por coincidencia los cinco huérfanos fueron admitidos el mismo día, su padre y madre respectivos los acompañaban; se conocieron á la puerta de la oficina, dejaron á sus hijos, y mientras la caridad mantenía á éstos, aquéllos hicieron desde el mismo día vida marital.

Si se hiciese una escrupulosa investigación, se vería que más de la mitad no debieran estar.

Y no sobran más de la mitad de los acogidos, sobran muchos empleados. Sobran la mitad de las hermanas de la caridad, (nosotros opinamos que sobran todas, pues debieran ser sustituidas por mujeres seglares), un capellán, un médico, un practicante, un maestro, el guarda almacén y la mitad de los celadores. Algún otro cargo que tiene relación con otros establecimientos sobraría también, pero nosotros hablamos sólo de los de la casa; ya nos ocuparemos en otro número del Hospital y el Manicomio.

Reducidas las plazas de acogidos á la mitad, bastaría un sólo edificio para albergar á éstos, evitándose la Diputación los gastos que origina el de San Juan de Dios, y suprimidos los empleados innecesarios, no sólo los que quedasen estarían mejor remunerados, sino que los acogidos más atendidos y mejor alimentados.

Allá va una plantilla de empleados por si les parece bien á los señores de la Comisión:

Un Médico Director con domicilio en el establecimiento, un practicante con ídem y dos enfermeros.

Un Capellán que habitase también en el Asilo, y un sacristán.

Un Maestro que residiese también en el establecimiento.

Dos celadores y dos cabos.

Y un oficial y dos auxiliares para la oficina.

Los sueldos los dejamos á la consideración de los Diputados, que tendrían en cuenta la importancia de cada cargo y las necesidades de la vida.

Tiro rápido.

Que los comerciantes no quieren pagar, se somete á la prensa á la previa censura.

Que los anarquistas hacen una de las suyas, notificación á la prensa para que no se ocupe de los asesinos.

Que los entusiasmos en el Norte no han sido todo lo espontáneos que los monárquicos desearan, funciona el gabinete negro.

Que unos comerciantes no pueden satisfacer sus compromisos, otros anuncian el paso y otros se alarman ante la miseria que se avecina, se prohíbe á la prensa que lo diga.

Pues, señor: ¿Qué vamos á decir? ¿que Silvela y Dato son buenos gobernantes?

Ya sabemos lo que nos contestarán.

Que mentimos más que la *Gaceta*.

Martínez Campos sólo se alimenta con caldo y melón.

Autófago.

Es el Gobierno civil la moderna inquisición, donde para apalearse les pone el capuchón

A los que la policía detiene.
(Este último renglón no cabía en el verso y por eso le ponemos aparte).

Nosotros también tenemos iniciativas.

Proponemos al Sr. Alcalde el derribo de la manzana de casas comprendido en las calles de Nuncio Viejo, Hombre de Palo, Sinagoga y Granada; que se terraplene el solar que quede y se haga un parque inglés.

Para que los vecinos puedan ver desde sus casas la catedral.